

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE EDUCACIÓN



**LA VIRTUD DE LA HONESTIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE
SEGUNDO GRADO DEL NIVEL SECUNDARIO DE LA I.E. JOSÉ
OLAYA BALANDRA- SANTA ROSA, 2019**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
SEGUNDA ESPECIALIDAD PROFESIONAL EN EDUCACIÓN: DIDÁCTICA DE
LAS CIENCIAS RELIGIOSAS**

AUTORES

**CONSUELO ACUÑA NUÑEZ
LILLY MARIELA AMAYA ALARCON**

ASESOR

MARCO ANTONIO CIEZA DOMINGUEZ
<https://orcid.org/0000-0002-0750-5525>

Chiclayo, 2021

**LA VIRTUD DE LA HONESTIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE
SEGUNDO GRADO DEL NIVEL SECUNDARIO DE LA I.E.
JOSÉ OLAYA BALANDRA- SANTA ROSA, 2019**

PRESENTADO POR:

**CONSUELO ACUÑA NUÑEZ
LILLY MARIELA AMAYA ALARCON**

Presentada a la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica
Santo Toribio de Mogrovejo para optar el Título de

**SEGUNDA ESPECIALIDAD PROFESIONAL EN
EDUCACIÓN: DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS RELIGIOSAS**

APROBADO POR

Nelson Pascual Suarez Delgado
PRESIDENTE

Maria Del Carmen Pisfil Becerra
SECRETARIO

Marco Antonio Cieza Dominguez
VOCAL

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi madre Natividad y a mi hijo Fernando, ellos son el motor para continuar en superarme profesionalmente

Dedico a mis padres Evaristo Amaya Riojas y María Angélica Alarcón Dioses, por su apoyo incondicional en todo momento

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios Padre Todopoderoso por iluminarme a seguir superándome, y a mi asesor Marco Cieza Domínguez, por su apoyo Incondicional en este trabajo.

Agradezco a Dios por sus bendiciones a seguir superándome, y a mi asesor por su constante apoyo en este trabajo de investigación.

RESUMEN

La persona por naturaleza está hecha para la verdad, le es inherente buscarla pues lo falso va en contra de lo que el ser necesita para alcanzar la plenitud, por tal motivo hay necesidad de educar en virtudes, siendo de gran importancia la virtud de la honestidad; ya que, siembra confianza en uno mismo y en aquellos que están en contacto con la persona honesta. Esta investigación es de paradigma positivista, con enfoque cuantitativo y de nivel descriptivo simple. Además, la presente investigación tiene por finalidad determinar las características de la práctica de la virtud de la honestidad en los estudiantes de segundo grado del nivel secundario de la I. E. “José Olaya Balandra” Santa Rosa, 2019. Para ello, se aplicó un test con escala Tipo Likert a 81 estudiantes, donde se consideró las características de la virtud de la honestidad en sus tres dimensiones: honradez con cinco indicadores, sinceridad con ocho indicadores y respeto con siete indicadores; trabajando en total 20 ítems. El instrumento ha sido tomado del autor Demetrio Alberto Piscocoya Barrera, el cual elaboró la tesis titulada “Diferencias del nivel de formación de la honestidad en estudiantes de dos instituciones educativas de secundaria de lambayeque-2014”. Por lo tanto, el instrumento se encuentra previamente validado. Luego de aplicarse el test los resultados fueron de aptitudes positivas en la vivencia de la virtud de la honestidad reflejada en la práctica de la honradez, sinceridad y respeto.

Palabras claves: Virtud, honestidad, educación.

ABSTRACT

The person by nature is made for the truth, it is inherent to seek it because the false goes against what the being needs to achieve fullness, for this reason there is a need to educate in virtue, being of great importance the virtue of honesty; since, it sows confidence in oneself and in those who are in contact with the honest person. This investigation is of positivist paradigm, with a quantitative approach and a simple descriptive level. In addition, the purpose of this research is to determine the characteristics of the practice of the virtue of honesty in the second grade students of the secondary level of the IE "José Olaya Balandra" Santa Rosa, 2019. To do this, a test was applied with Likert scale to 81 students, where the characteristics of the virtue of honesty in its three dimensions were considered: honesty with five indicators, sincerity with eight indicators and respect with seven indicators; proposing a total of 20 items. The instrument was taken from the author Demetrio Alberto Piscoya Barrera, who elaborated the thesis entitled "Differences in the level of honesty formation in students of two secondary educational institutions of Lambayeque-2014". Therefore, the instrument is previously validated. After applying the test, the results were positive aptitudes in the experience of the virtue of honesty reflected in the practice of honesty, sincerity and respect.

Keywords: Virtue, Honesty, education.

ÍNDICE

RESUMEN

ABSTRACT

I. INTRODUCCIÓN	9
II. MARCO TEÓRICO.....	12
2.1. Antecedentes.....	12
2.1. Bases teórico científicas	13
2.2.1. Definición de virtudes.....	13
2.2.1.1. Clases de virtudes	14
A. Virtudes Cardinales.....	14
B. Virtudes Teologales.....	16
2.2.1.2. La familia y educación en virtudes	17
2.2.2. La natural tendencia del hombre virtuoso hacia la verdad	17
2.2.2.1. La virtud de la honestidad.....	18
A. La mentira como contrario a la verdad	18
B. Repercusiones de la mentira.....	19
C. Dimensiones de la honestidad	20
a. La honradez.....	20
b. La sinceridad.....	21
c. El respeto.....	22
2.2.2.3. Educación y fortalecimiento de la honestidad	24
III. METODOLOGÍA	25
3.1 Tipo y Nivel de investigación.....	25
3.2 Diseño de investigación.....	26
3.3 Población, muestra y muestreo	26
3.4. Criterios de selección.....	27
3.5. Operacionalización de variables	28
3.6. Técnicas, instrumentos de recolección de datos	29
3.7 Procedimientos	29
3.8 Plan de procesamiento y análisis de datos.....	30
3.9 Matriz de consistencia	30
3.10 Consideraciones Éticas	31
IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	32

4.1. Características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica de la honradez.....	32
4.2. Características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica la sinceridad.....	37
4.3. Características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica del respeto	43
4.4. Propuesta de acciones educativas para fortalecer la práctica de la virtud de la honestidad en los estudiantes de segundo de secundaria de la I.E. “José Olaya Balandra” de Santa Rosa – año 2019.	49
V. CONCLUSIONES.....	51
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	52
ANEXOS.....	54

I. INTRODUCCIÓN

La persona por naturaleza está hecha para la verdad, le es inherente buscarla pues lo falso va en contra de lo que el ser necesita para alcanzar la plenitud. De allí que, si somos virtuosos, nuestro ser se va potencializando para obrar más acorde con lo que somos; se tiene más fuerza de voluntad para auto dirigirse al bien; permitiendo que la persona desarrolle una identidad propia.

Es evidente que a ningún ser humano le agradaría vivir engañado, pues a pesar de que en el ambiente pululen las mentiras, la verdad siempre sale a la luz. Por tanto, verdad y honestidad son caras de la misma moneda y guardan una estrecha relación; ello se debe entender desde la misma naturaleza que encierra la honestidad “es un valor humano, una actitud que siembra confianza en uno mismo y en aquellos que están en contacto con la persona honesta” (ABC color, 2006). Por consiguiente, se entiende este valor como elemento primordial en el campo de la educación del ser personal y también la buena convivencia.

En nuestra sociedad encontramos una serie de indicadores que dejan al descubierto el contraste entre lo que es ser honesto y ser una persona turbia y deshonesto, para citar de manera general alguno de ellos se podría mencionar las difamaciones que ocurren constantemente y que son presentadas de manera tan normal en los medios de comunicación y páginas sociales; el lucrarse a base de engaños de aquellas autoridades que asumen un cargo de confianza y dejan de servir como lo deberían hacer, el creciente número de infidelidades entre parejas, las difamaciones públicas que hieren y atentan contra la dignidad de una persona; todo ello origina como consecuencia una sociedad deshonesto en la que los ciudadanos en vez de practicar un hábito se dejan llevar por lo más fácil, el vicio.

Profundizando en esta realidad en torno a la carencia de actitudes que conlleven a una adecuada vivencia de la virtud de la honestidad, a continuación, se presenta datos relevantes que no ayudarán a comprender la magnitud de esta situación significativa a nivel mundial, nacional y local. De acuerdo con la Organización de Transparencia Internacional (OTI, 2016), nos muestra el Índice de Percepción de la Corrupción presentando a Somalia, Sudán del Sur y Corea del Norte como los países con mayor corrupción en el mundo. Mientras que, los países con menor corrupción son Nueva Zelanda y Dinamarca. En tal sentido, todo un país se ve afectado a causa de acciones deshonestas cometidas por ciertas personas que aún no han descubierto su apertura a la verdad y por tanto su llamado a ser personas honestas.

Otro de los países que se puede citar para entender la problemática es Brasil, en donde la falta de sinceridad se ve plasmada en acciones deshonestas y que tienen una carga alta de corrupción; como ya es sabido el caso gira en torno a la operación policial Lava Jato. Así lo narra la periodista Sara Gonzales al redactar la noticia “Brasil: los mayores casos de corrupción y políticos implicados” (Periódico global El País, 21 de febrero 2019)

Aunado a esto, nuestro país no es indiferente a la corrupción; ya que, “el Perú es uno de los países con mayores problemas de corrupción, ocupando entre los 35 miembros de la Organización de Estados Unidos, el puesto 24 con 37 puntos sobre 100” (TI, 2019). Bastante alertador, pues el Perú continúa desaprobando el índice de corrupción, que, afectado a los cargos políticos, instituciones públicas y privadas.

Asimismo, otro de los grandes problemas que está muy latente en nuestro país es el número elevado de infidelidades. Está primando llevar una vida sin practicar la honestidad consigo mismos y con sus parejas; trayendo como consecuencia la ruptura de su hogar, simplemente por un momento de placer o diversión. En tal sentido, el Instituto Gestalt de Lima (IGL, 2017) reveló estadísticas que indican que “en el Perú cada año se casan alrededor de 70 mil parejas. Pero cada año se divorcian 14 mil. El instituto estima que una de cada cinco parejas que se casa termina divorciándose”. Por tanto, decimos que graves consecuencias trae consigo una vida deshonesto, perjudica a quien la vive y a las personas que amamos.

Del mismo modo, la carencia de la virtud de la honestidad no es ajena en la Institución Educativa José Olaya Balandra, pues también se evidencia que existe un latente decaimiento de esta virtud, por parte de los estudiantes, en pequeñas pero significativas acciones como: plagiar en los exámenes, decir mentiras para ocultar su irresponsabilidad en los trabajos, presencia de corrupción en los estudiantes pues ocultan cosas en su beneficio, presencia de muchas calumnias para dejar mal a un compañero, la presencia de malos hábitos y vicios en los estudiantes, entre otras. Frente a esta realidad se formuló el siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son las características de la práctica de la virtud de la honestidad en los estudiantes de segundo grado del nivel secundario de la I. E. “José Olaya Balandra” ¿Santa Rosa, 2019?

Asimismo, para llevar a cabo dicha investigación se han formulado los siguientes objetivos: Objetivo general:

Determinar las características de la práctica de la virtud de la honestidad en los estudiantes de segundo grado del nivel secundario de la I. E. “José Olaya Balandra” Santa Rosa, 2019.

Y como objetivos específicos:

- Identificar las características de la práctica de la honradez en los estudiantes de segundo de secundaria de la I.E. “José Olaya Balandra” de Santa Rosa – año 2019
- Identificar las características de la práctica de la sinceridad en los estudiantes de segundo de secundaria de la I.E. “José Olaya Balandra” de Santa Rosa – año 2019
- Identificar las características de la práctica del respeto en los estudiantes de segundo de secundaria de la I.E. “José Olaya Balandra” de Santa Rosa – año 2019
- Proponer acciones educativas para fortalecer la práctica de la virtud de la honestidad en los estudiantes de segundo de secundaria de la I.E. “José Olaya Balandra” de Santa Rosa – año 2019.

Esta investigación guarda una importancia teórica por los aportes significativos al considerar la profundización de la temática en torno a la virtud de la honestidad y la necesidad de la misma virtud en los estudiantes. Considerando a Bernal (2010) nos enuncia que “En investigación hay una justificación teórica cuando el propósito del estudio es generar reflexión y debate académico sobre el conocimiento existente, confrontar una teoría, contrastar resultados o hacer epistemología del conocimiento existente” (pág. 106). De modo que esta investigación es muy relevante teóricamente ya que permitirá la reflexión y debate con respecto a la virtud de la honestidad. Asimismo, se tendrán en cuenta los aportes más relevantes y actuales de diversos autores para fundamentar el tema a tratar.

Además, en lo práctico Bernal (2010) menciona “Una investigación tiene justificación práctica cuando su desarrollo ayuda a resolver un problema o, por lo menos, propone estrategias que al aplicarse contribuirían a resolverlo” (pág. 106). Por ello, se evidencia también la relevancia práctica en esta investigación pues concretamente presenta, para la solución de la carencia de la virtud de la honestidad en los estudiantes de la Institución Educativa “José Olaya Balandra”, la propuesta de acciones educativas.

De tal manera que nos permitirá reforzar el conocimiento del valor de la honestidad y la necesidad de practicarla, pues brindará la ayuda necesaria para concientizar y reforzar el valor de la honestidad, aportando así al crecimiento y desarrollo de los estudiantes. Respondiendo de esta forma a una problemática muy extendida en la sociedad actual por la carencia del valor de la honestidad. Cabe mencionar que este trabajo de investigación tiene la intención de contribuir con la formación integral de los estudiantes, lo cual tiene como función poner en práctica los valores y principios éticos; además de afianzar en los estudiantes el amor propio.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Se presentan los siguientes trabajos de investigación que tienen una relevancia significativa con el presente tema de investigación:

Ordoñez & Paz (2016) en su tesis titulada “Influencia de los pictogramas en el mejoramiento de la práctica de los valores: respeto, responsabilidad y honestidad; en los niños del primer grado de educación primaria de la I.E. N° 81014 ‘Pedro Mercedes Ureña’ de Trujillo, 2014” concluyen que los resultados de la aplicación de los pictogramas para mejorar la práctica de valores, ha influenciado significativamente en el mejoramiento y fortalecimiento de los valores de respeto, responsabilidad y honestidad. Con lo cual, nos muestra la posibilidad, al aplicar un programa didáctico, de obtener resultados significativos, y el incentivo para seguir esforzándose por la educación en valores o virtudes de estudiantes que distan mucho de ellos.

La investigación citada servirá como base para el proyecto a realizar en cuanto dará luces y fundamento para el marco teórico y la discusión de resultados que se haga a partir de la interpretación. Por otro lado, se diferencia en cuanto no se aplicará ningún programa en este presente trabajo a diferencia de lo que han hecho los investigadores mencionados.

Piscoya, L. (2014) en su tesis titulada “Diferencias del nivel de formación en estudiantes de dos instituciones educativas de secundaria de Lambayeque”. En esta investigación se expresa que hay necesidad de una educación de las virtudes, especialmente la virtud de la honestidad en tres de sus dimensiones que son la honestidad, respeto y sinceridad. Para analizar esta realidad el autor ha elaborado y ha validado un instrumento, que consta de 20 ítems, todo ello siguiendo la linealidad de las tres dimensiones antes expuestas.

Esta investigación se relaciona con el trabajo citado en cuanto al instrumento será utilizado para determinar las características de la práctica de la virtud de la honestidad en los estudiantes de la I.E. José Olaya Balandra de Santa Rosa – año 2019. Se diferencia de la presente investigación porque el autor ha aplicado el instrumento en dos instituciones, mientras que en esta investigación solo se aplicará en una.

Carreres, F. (2014) desarrolló la tesis titulada “Efectos de los adolescentes de un programa de responsabilidad personal y social a través del deporte extraescolar”, en esta investigación se buscó valorar el grado de fidelidad en torno a la virtud de la responsabilidad; analizar sus efectos y valorar el grado de satisfacción de manera congruente con las necesidades de los estudiantes.

Se relaciona con el proyecto a desarrollar en cuanto busca analizar esta dimensión de manera articulada con la virtud de la honestidad, ello considerando la vivencia de la misma desde las actitudes de los estudiantes y finalmente ayudará a proponer acciones educativas al considerar las estrategias que se plantea en la investigación ya citada

Esper, M. (1998) desarrolló la tesis titulada ¿Cómo educar en el valor de la honestidad?, en esta investigación se concluye que el grupo experimental como en el de control los estudiantes del presente experimento consideran que la formación en valores éticos es esencial y muy importante (en el grupo experimental 22 estudiantes creen que es 'esencial' y 5 'muy importante'; en el grupo de control 17 y 7 respectivamente en el pretest.

Se relaciona con el proyecto a realizar en cuanto el contenido desarrollado dará luces para profundizar en lo conceptual, además que la discusión que realiza de sus ítems permitirá mejorar el análisis que se haga al momento de interpretar esta virtud en las tres dimensiones que se encuentran en el instrumento y finalmente ayudará a proponer acciones educativas al considerar las estrategias que se plantea en la investigación ya citada.

2.1. Bases teórico científicas

El presente trabajo de investigación se enmarca en la realidad misma del hombre virtuoso, específicamente en la práctica concreta de la virtud de la honestidad. Por ello se profundiza a través de contenido teórico en la naturaleza misma de la virtud y la vivencia misma de la virtud de la honestidad. Considerando ello que la virtud es una cualidad humana positiva que lleva al perfeccionamiento del hombre.

2.2.1. Definición de virtudes

Las virtudes emanan de la misma naturaleza humana que busca perfeccionarse; tal es así que Trigo (2017) define las virtudes como “cualidades buenas, firmes y estables de la persona, qué al perfeccionar su inteligencia y su voluntad, la disponen a conocer la verdad [...] acciones excelentes para alcanzar su plenitud humana y sobre natural” (p.10). Es por ello la necesidad de educarse y practicar las virtudes se entiende desde ese deseo del hombre de ser feliz alcanzando su plenitud.

Para algunos filósofos el término virtud hace referencia a un tema moral de la persona, por ello Aristóteles manifiesta que la “la virtud es habitus electivus”, o un hábito operativo bueno, que hace buena la obra y bueno al que obra, de tal manera que toda persona que realiza el bien de manera virtuosa, se realiza a sí misma, puesto que el acto que realizó es bueno.

El Catecismo de la Iglesia Católica (CEC, N°1803) define la virtud como “una disposición habitual y firme para hacer el bien”, por tanto, la virtud permite a la persona no solo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí. Es por eso que la virtud nos conlleva a actuar y por tanto nos permite alcanzar los objetivos que nos proponemos.

Finalmente, se debe mirar las virtudes como aquellas ordenadas en una actitud amorosa, que conduce a una actitud volitiva de amar y ser amados en la práctica a través de la vivencia de la virtud. En las mismas se busca por tanto el bien de uno mismo y del otro, por ello siempre se aconseja que se debe poner los medios adecuados para desarrollar las virtudes en el quehacer diario.

2.2.1.1. Clases de virtudes

Considerando que el proyecto se refiere a la virtud de la honestidad, se debe enmarcar la misma virtud secundada en la vivencia de las virtudes cardinales y teologales, las primeras contienen y despliegan en sí las demás virtudes incluyendo la que se está trabajando en esta investigación; la segunda que son las teologales Fe, Esperanza y Caridad le da a la honestidad un significado más profunda de su vivencia en cuanto se observa la misma virtud como querida por Dios para alcanzar la santidad; es por ello que se tratará de manera sucinta estas virtudes:

A. Virtudes Cardinales

a. La prudencia

La prudencia es una virtud que permite descubrir el bien presente en una acción a realizar; por ello, es la virtud que permite actuar de forma justa, adecuada y con cautela, tal es así que el lenguaje propio de la prudencia es llamativo ya que no encierra ambigüedades, es totalmente claro en las acciones y coherente dirigiéndose a respetar los sentimientos, la vida y las libertades de la demás persona.

Por su parte, (Isaacs, 2010), refiere: “La virtud de la prudencia es la que facilita una reflexión adecuada antes de enjuiciar cada situación y, en consecuencia, tomar una decisión acertada de acuerdo con criterios rectos y verdaderos” (p. 331), por tanto, la virtud de la prudencia es cognoscitiva e imperativa, ya que permite al hombre llevar a aplicar los principios morales a los casos particulares sin equivocarse, y a superar las dudas sobre el cumplir el bien y evitar el mal. Así mismo, esta virtud permite que el hombre pueda discernir de manera adecuada, justa y con cuidado entre lo que conviene y lo que no conviene, y sobre eso tomar la decisión de continuar, detenerse o apartarse de las acciones que está realizando.

b. Justicia

La justicia es una virtud que consiste en dar a cada uno lo suyo o lo que le corresponde por el principio de equidad o de igualdad sin hacer diferencia de toda índole; es por ello que la justicia impulsa a dar a cada uno lo suyo y a respetar los derechos ajenos.

La definición de Isaacs (2010) acerca de la vivencia de esta virtud lo expresa así: “La justicia se esfuerza para dar a los demás lo que les es debido, de acuerdo con el cumplimiento de sus deberes y de acuerdo con sus derechos como padres, como hijos, como ciudadanos, como profesionales, como gobernantes...” (p. 295). Por eso, al referirnos a lo que es justicia, ésta consiste en una adecuación exacta entre lo debido y lo entregado, por lo tanto, esta virtud de la justicia consiste en dar a cada uno lo suyo o lo que le corresponde, ya sea un premio o un castigo, de acuerdo a las acciones que la misma persona realice.

Esta virtud no radica en la razón, es decir, la justicia está presente en el querer lo bueno, lo correcto; por lo tanto, esta virtud radica en el acto de la voluntad, de la libertad y del decidir. De tal manera, (Isaacs, 2010) manifiesta “Esta virtud de la justicia reside en la voluntad y no en el entendimiento. No dirige actos cognoscitivos, como la virtud de la prudencia, sino que busca el correcto comportamiento en las acciones”

c. Fortaleza

La fortaleza es la virtud por la cual dominamos los defectos, soportamos las dificultades o contrariedades y nos hacemos perseverantes.

Para esta virtud Isaacs (2010) refiere:

La fortaleza es la gran virtud: la virtud de los enamorados; la virtud de los convencidos; la virtud de aquellos que por un ideal que vale la pena son capaces de arrastrar los mayores riesgos; la virtud del caballero andante que por amor a su dama se expone a sus aventuras sin cuento; la virtud, en fin, del que sin desconocer lo que vale su vida la entregaría gustosamente, si fuera preciso, en aras de un bien más alto. (p. 65)

Por su parte, Castillo, (1996) afirma que la fortaleza es “La virtud que regula el apetito irascible y tiene por objeto el bien arduo y difícil de conseguir. Tiene dos actos: la resistencia al mal o a las dificultades y el acometimiento de un bien, aunque ello suponga esfuerzo”. (p.212)

Por lo tanto, se debe afirmar que la virtud de la fortaleza debe ser propia de la etapa de la adolescencia; ya que, los adolescentes se orientan por ideales los mismos que con una buena formación por parte de los padres y maestros deben ser alcanzadas con esfuerzo y ahínco.

d. Templanza

La virtud de la templanza es aquella que hace que seamos sobrios, honestos, humildes, moderados, mortificados.

Castillo (1996) entiende esta virtud como aquello que “Perfecciona el apetito concupiscible que se dirige al bien deleitable, moderando los placeres corporales, según el orden de la razón” (p. 213), es así que la virtud de la templanza ayudará a controlar y perfeccionar el querer hedónico, el gozo egoísta, el placer y los deseos relativistas, es justo la templanza quien ayuda al desarrollo y crecimiento de la realización personal.

B. Virtudes Teologales

Las virtudes cardinales se perfeccionan en las teologales, que son alcanzadas por la gracia Divina y llegan en ayuda de aquel hombre que le urge la necesidad no solo de perfeccionarse; sino, también de trascender. Son tres las virtudes Teologales:

a. Fe

La acción de la fe, lleva a creer en un ser trascendental quién se ha manifestado al hombre y le ha revelado misterios para la perfección de su propia naturaleza. Se designa como virtud teologal porque se cree libremente en Dios y lo que ha revelado. Es por ello que la Dei Verbum (D.V. N°5) dice: “el hombre se entrega entera y libremente a Dios”, algo que le es propio al hombre buscar por la exigencia de su misma naturaleza a Dios.

Por otro lado, esta virtud se alcanza como regalo de Dios para el hombre en su acción misericordiosa y se acrecienta con la profundización y la práctica de la vida cristiana.

b. Esperanza

Una acción propia del hombre, se vuelve virtud teologal gracias a la misma acción que realizó Jesucristo con su resurrección, volviendo a la vida le da la seguridad al hombre creyente que también su vida trasciende y no es simplemente efímera. El hombre espera apoyado de las gracias mismas para ello, como la gracia actuante del Espíritu santo. Así lo dice San Pablo: “El Espíritu Santo que Él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador para que, justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida eterna” (Tito 3: 6-7, versión Biblia de Jerusalén).

c. Caridad

La misma caridad se enmarca como acción amorosa plena y es profundizada como virtud teologal, desde la misma acción realizada por Jesucristo en una cruz, en donde expone el principio fundamental de nuestra naturaleza; es decir, el amor y ese Amor con mayúscula que

lleva a nuestra naturaleza a trascender. Recordemos que las palabras de Jesús en torno a la caridad son expuestas como mandamiento nuevo: “Este es el mandamiento mío: que os améis unos a otros como yo os he amado” (Juan 15: 9, versión Biblia de Jerusalén).

2.2.1.2. La familia y educación en virtudes

La educación de los valores y virtudes en la familia es uno de puntos más relevantes para que las personas se formen de tal manera que obren con mucha más facilidad en un determinado sentido. Por consiguiente, la familia “es la comunidad más connatural al ser humano y durante la infancia, la más necesaria para que el niño pueda llegar a adquirir aquellos modos de ser las virtudes que lo conducirán a la felicidad”, (Palet, 2007, p.50) por lo tanto, la familia es la principal escuela de valores y virtudes, ya que es quien va a educar a que el ser humano llegue a ser una persona virtuosa, por lo que se le inculca desde que son pequeños para que esas virtudes puedan ayudarles en un futuro a que alcancen la felicidad, ya que es esta la perfección máxima de todo ser humano.

De ahí que la familia cumple un papel muy importante para el mundo, para la sociedad, puesto que es el factor humanizante que ayuda a que las personas comiencen a tener una idea de lo bueno y lo malo. Por ello, los padres se convierten en los primeros pedagogos, cuyo fin es orientar y encaminar a los hijos hacia lo correcto.

2.2.2. La natural tendencia del hombre virtuoso hacia la verdad

El hombre en su naturaleza tiende a la verdad, en la cual se perfecciona y descubre su trascendencia. Así lo manifiesta García (2014), “El ser humano se caracteriza por su peculiar apertura a la belleza, a la verdad y al bien. Por eso, otra de las posibles definiciones de hombre es la del ser que busca la verdad” (p. 78). Se trata de una búsqueda inherente en el hombre, necesaria para dirigir adecuadamente sus decisiones; no hay hombre virtuoso que desee lo falso, pues siempre tiende por las mismas acciones honestas hacia la verdad.

Por otro lado, afirma Melendo & Millán-Puelles (1997) "el aprecio a la verdad por la verdad se configura como arma casi inigualable para llevar a término una auténtica revolución de nuestro universo" (p. 23). Indiscutiblemente eso es así, porque una persona en el camino de la verdad tiene una visión más amplia del mundo, de la vida, de todo aquello que completa al hombre, no se queda en el ámbito puramente material o inmediato, sino que se dirige a lo que efectivamente importa, su perfeccionamiento; y con ello, efectivamente, su obrar correcto.

Del mismo modo, según Zarate (2013) se refiere a la persona honesta como “una persona íntegra, que en su vida no da cabida a la dualidad, la falsedad, o el engaño”. (p.191) Por lo tanto

la honestidad bien vivida es un valor propio de la naturaleza humana, sinónimo de verdad, sinceridad y transparencia; considerando ello es necesario profundizar en este proyecto de investigación sobre esta realidad y su incidencia en el ámbito educativo.

2.2.2.1. La virtud de la honestidad

Hablar de la honestidad es hablar de la vivencia de la verdad en el hablar y en la actuación, es el respeto hacia uno mismo y hacia los demás, porque al ser honesto estoy siendo fiel a mí mismo, al mismo tiempo que reflejo autenticidad e integridad hacia los demás. Por ello, ser honesto implica ser original, real, verdadero; ser una persona auténtica, coherente en sus acciones, que inspira confianza y es tomada como ejemplo para los demás.

En este sentido Colmenares (2009) reafirmando este punto, nos dice que la “honestidad significa que no hay contradicciones ni discrepancias entre pensamientos, palabras o acciones. Ser honesto con el verdadero ser y con el propósito de una tarea, gana la confianza de los demás e inspira fe en ellos” (pp. 1-3). Y cuan acertadas son estas últimas palabras, pues frente a una persona con la reputación de ser honesta se le tiene confianza más fácilmente, no se duda de su palabra e infunde cierto grado de respeto y admiración.

Por esta razón, se afirma que ser honesto no solo implica no decir mentiras, sino que abarca mucho más, es hablar de una persona auténtica, ejemplar, íntegra; desde sus inicios hasta su final, en todo momento. Un modo de perfeccionarnos que viene desde el núcleo de la familia, en donde indiscutiblemente es la fuente de valores y virtudes, es donde las fortalecemos y adquirimos un criterio verdadero de las cosas.

En este sentido Álvarez (2010), comenta que cuando hablamos de honestidad hacemos referencia a que “es un valor, que viene del hogar, pues, hay honestidad en nosotros cuando somos capaces de reconocer cuando algo está bien y es apropiado para nuestras vidas. Es una cualidad y uno de los valores más importantes para el perfeccionamiento de nuestra personalidad ya que a través de ella podemos ser transparentes, sinceros, reales, coherentes entre lo que pensamos, hablamos y hacemos. Es pureza interna del alma que refleja frutos de paz, amor, estabilidad, alegría, paciencia, humildad, y muchos otros frutos”. (p.35)

A. La mentira como contrario a la verdad

La mentira en el mundo de hoy, se ha vuelto habitual en las diversas acciones que el ser humano realiza, tomando la misma como un lenguaje propio de quien quiere superarse en la vida. Ante ello San Agustín expone la finalidad de la mentira “dirá mentira quien, teniendo una cosa en la mente, expresa otra distinta con palabras u otro signo cualquiera” (Obras de SAN

AGUSTIN, pág. 472). Dicho de otro modo, el mentiroso es quien intencionalmente manifiesta lo contrario a como lo piensa, muchas veces por temor y otras por simple comodismo y beneficio propio. Un hecho bastante reprobable, pero ¿Cómo sucede esto, si el hombre está abierto a la verdad? Ciertamente el hombre está abierto a la verdad, a actuar conforme a ella, pero en el transcurso de conocerla, se pierde en el entramado vistoso de verdades aparentes. Pues se evidencia una falta de educación de la inteligencia, para poder discernir entre lo que es realmente bueno o verdadero para mí, y por otro lado una educación en la voluntad para dirigirme correctamente a ella.

Por otro lado, en opinión de Kant, “decir la verdad es una obligación absoluta e incondicional: mentir contraviene un principio fundamental de la moral, o como él lo llama, «un imperativo categórico»” (Citado por Dupré, 2014, p. 54). Es decir, la verdad no está sujeta a la percepción individual de cada persona, no es relativa de ningún modo. No obstante, tampoco es absoluta, sino parcial, ¿en qué sentido? En el sentido que vamos descubriendo la verdad. Con nuestros actos nos vamos acercando más a ella, poco a poco la vamos conquistando, pues conforme conozcamos mejor la verdad y nos acerquemos a ella, más conoceremos, proporcionalmente, a la vez, el bien, el bien que nos permitirá perfeccionarnos, y mientras más se haga el bien, surgirá una especie de fuerza interior que nos predisponga a seguir haciéndolo, lo que en otras palabras llamaríamos, formar una virtud.

B. Repercusiones de la mentira

Como se sabe la actitud mentirosa solo origina caos y desconcierto, añadido a ello la desconfianza, es por eso que Tóth (2013) menciona que “al desviarse una vez del camino de la verdad se pisa en un terreno pantanoso, en que los pies van hundiéndose cada vez más. El mentiroso, al día siguiente ya no se acuerda de lo que dijo ayer, y, al término del camino, le espera la vergüenza, la pérdida del honor” (pág. 246); pues como vemos, la mentira no es otra cosa que un instrumento vano y vil que tiene repercusiones graves más que a la otra persona hacia ti mismo. ¿Qué credibilidad tendría una persona que adrede miente para obtener algún beneficio? ¡Muy poca credibilidad o quizás ninguna!, el mentiroso no tiene verdaderos amigos, por ello es importante ser honesto para tener amigos sinceros, no aquel sinnúmero que solo está cuando hay algún beneficio de por medio, o como concretamente afirmaba John Lennon, “ser honesto no te traerá muchos amigos, pero siempre te traerá a los correctos”.

Por ello que esta situación no es solo de la deficiencia o pérdida de un valor cualquiera, sino que abarca horizontes más lejanos y profundos, pues compromete a la persona como tal y al ámbito en que se desarrolla. Imaginemos algo tan simple como la aparente inofensiva

travesura de coger algún juguete ajeno, las “pequeñas mentiras” que los padres hacen que sus hijos digan por ellos, la falta de criterio para contemplar la verdad, la invención de excusas para no ser reprendido, o la aceptación de la mentira como un hecho habitual necesario para no salir perjudicados, a la larga, traerán consigo repercusiones muy graves, pues de esta práctica habitual de la mentira, de “pequeñas mentiras”, acabaran por edificar una visión desordenada del mundo. Y tendremos casos como: Corrupción, divorcios, ámbitos laborales hostiles, etc. en otras palabras, una sociedad resquebrajada desde sus cimientos. ¿Qué valores morales podríamos esperar de una sociedad así? Posiblemente ninguno verdadero. Más cuando en la actualidad se necesita de una recta razón, de una formación en valores y virtudes.

C. Dimensiones de la honestidad

La honestidad como se ha manifestado líneas arriba conlleva la práctica de otra serie de virtudes que la fortalecen y ayudan a vivirla. Entre estas dimensiones se ha considerado en este proyecto la virtud de la honradez, sinceridad y respeto. Como Zarate (2003) expresa:

Considerar la honestidad es mirar en el valor la inclusión de la sinceridad y el respeto a los bienes materiales e inmateriales de las personas. Es por ello que el concepto Honestidad hace referencia a un valor propio de la naturaleza humana, sinónimo de verdad, sinceridad y transparencia y va más allá de la concepción de no cometer actos de hurto. (p.191)

Ser honesto conlleva e invita a ser honrado en las acciones, buscando e bien personal pero sobre todo social, Moral lo expresa diciendo: “la persona honesta busca con ahínco lo recto, lo honrado, lo razonable y lo justo; no pretende jamás aprovecharse de la confianza, la inocencia, o la ignorancia de otros” (Bonilla Et al, 2011, p.60).

Ante lo expuesto cabe afirmar la importancia de la práctica directa de estas virtudes como son la honradez, sinceridad y respeto para que la honestidad se afiance en la vida de quien lo práctica.

a. La honradez

La Real Academia de la Lengua Española (RAE) define esta virtud de la honradez como: “Rectitud de ánimo, integridad en el obrar.” Considerando ello cabe expresar que quien es honrado actúa y se da a conocer como un ser humano recto y justo, buscando con sus acciones el bien social.

La virtud de la honradez en su significado más profundo guarda una relación articulada con la honestidad; para ello es necesario definir primero el termino mismo de esta virtud. El ser honrado conlleva a actuar reconociéndose como persona honorífica, íntegra, leal, incorruptible,

correcta, imparcial y decente; rechazando todo acto como robo, fraude, corrupción, soborno, entre otros y sea por tanto deshonesto.

Izquierdo (2003), ofrece una relación entre honradez y honestidad al manifestar:

En la práctica los términos honradez y honestidad se usan como sinónimos y con idéntico significado. Decimos de alguien que es honrado porque obra con rectitud de ánimo, de intención. Es decir, que su forma de ser integra y coherente en pensamientos y en obras nos habla de buena voluntad, de autenticidad, de integridad moral. Parece que “honradez” se refiera más a la integridad de la persona, mientras que la “honestidad” define la cualidad, virtud, valor, actitud del hombre recto y probo, que precisamente por “ser” honesto, obra de forma honrada. (p. 73).

Ante lo expuesto se observa que un hombre honrado es aquel que se esfuerza constantemente por obrar rectamente, en las diversas dimensiones en las que se mueve: familia, sociedad, trabajo, política, economía, religión, etc., todo ello bajo la premisa de ser feliz y buscar la felicidad del otro en el bien común. Es lógico que se enmarque la virtud de la honestidad como fruto de acciones probas y honradas de estas personas.

b. La sinceridad

La Real Academia de la Lengua Española (RAE) define esta virtud de la sinceridad como: Sencillez, veracidad, modo de expresarse o de comportarse libre de fingimiento. Considerando ello cabe expresar que quien es sincero actúa y se da a conocer como un ser humano honesto, libre de toda simulación o fingimiento que la desacredite.

Articulando esta virtud con la honestidad, es conveniente recordar lo que menciona el Catecismo de la Iglesia Católica (1992, N° 2465) “La sinceridad es una virtud relacionada íntimamente con la verdad. La verdad o la veracidad es la virtud que consiste en mostrarse verdadero en sus actos y en sus palabras, evitando la duplicidad, la simulación o la hipocresía.” Esto significa que en su práctica lleva a buscar ser honestos o veraces en lo que decimos y hacemos. Conlleva a la vivencia de actitudes honestas.

O como menciona Matamoros refiriéndose en referencia a esa veracidad que debe surgir de la práctica de acciones honestas (2015):

El valor de la verdad o sinceridad se debe dar en dos contextos que son: hacia uno mismo, hacia los demás. Toda persona tiene que ser sincero, no solo de palabra sino también de actitud, ya que mediante las obras se demuestra que se cumple lo que se dice. Es lo que comúnmente se dice: Demuéstrame con hechos ya que las palabras se las puede llevar el viento. (p. 46)

La sinceridad apunta a tres dimensiones que enmarcan siempre nuestro deseo de ser veraces; la sinceridad con Dios, consigo mismo y con los demás. En este trinomio viviendo la veracidad se desarrolla y perfecciona.

Ante lo expuesto se observa que un hombre sincero es aquel que se esfuerza constantemente por mostrarse en su forma de pensar y actuar sin máscaras, todo esto se observaría en las diversas dimensiones en las que se mueve: familia, sociedad, trabajo, política, economía, religión, etc. Es lógico que se enmarque la virtud de la sinceridad de la mano con las actitudes honestas que surjan de la práctica constante de la misma.

b.1. Desarrollo de la virtud de la sinceridad

Es necesario enseñar a las personas a distinguir entre realidad y fantasía, entre hechos y opiniones, entre lo importante y secundario. Es importante ello para que las personas se den cuenta de la importancia de decir las cosas tal y como son.

Un principio necesario como dice Isaacs (2010) para ser sincero debe ser “el principio de confianza” (p.179). Esto tiene su significado más profundo en cuanto que quien enseña busca que la persona se sienta ayudada y mejor cuando es sincera, no juzgada y minimizada, sin reconocer en el mismo acto un deseo honesto de querer ser cada día mejor.

Finalmente, Isaacs (2010) recuerda que el motivo más excelso para ser sincero es “reconocerse como hijo de Dios, con una finalidad específica” (p.180). La misma actitud de sentirse amado por un ser superior debe llevar a la persona con actitud de sencillez y veracidad a regir su comportamiento tal y como es querido por el mismo Dios, que en definitiva no contrasta con la misma naturaleza humana, al contrario, le da un significado más profundo.

c. El respeto

c.1. Definición

El termino respeto proviene del latín respectus, la palabra respeto se encuentra compuesta por re y spectrum, es decir “aparición”, que se deriva de la familia de specere o mirar. Por lo tanto, en un sentido etimológico la palabra implica un volver a mirar, pero no para quedarse con el primer vistazo, sino que se hace algo más revisar volviéndolo a mirar.

Considerando el respeto como una virtud propia de la exigencia misma de la naturaleza humana, es necesario su práctica constante; es por ello que Carrera (2001) nos recuerda “el respeto es aceptar que otro tenga valores, costumbres o creencias diferentes a las propias; y aceptarlas no solo exteriormente, sino también en nuestro interior” (p.50), por tanto, podemos decir que esta virtud se fundamenta en la dignidad de la persona y el despliegue de su naturaleza de

perfeccionarse considerando a los demás como seres humanos con la misma dignidad que guardan desde su misma naturaleza.

c.2. El respeto en el ámbito familiar y educativo

Al hablar de respeto, es importante distinguir el respeto que le debemos a todos los demás como hijos de Dios y el respeto que le debemos a cada uno, de acuerdo a su condición. Principalmente el respeto le debemos a los padres, porque ellos son los que nos dieron la vida y son los primeros educadores.

Por tanto, el desarrollo de la virtud del respeto en cuanto se refiere a la relación de los hijos con los amigos y con los demás, dependerá de la edad en la que se encuentren, por ello, los hijos tendrán que aprender a respetar a los demás. Hoy en día los jóvenes han perdido la práctica de la virtud del respeto y es que como dice Isaacs (2010) “El adolescente quiere ser respetado por lo demás y nota claramente cuando existe este respeto” (p.150), y es que en la antigüedad el respeto era lo que más sobresalía en la juventud, mientras en el hoy se ve una carencia de la misma virtud.

Y es que la práctica del respeto nace de la formación familiar, por lo que se ha considerado un acápite especial en esta investigación mostrar el papel de la familia respecto a enseñar a respetar a los adolescentes; como dice Isaacs (2010) “para que los hijos desarrollen su respeto hacia los padres existe la posibilidad de actuar personalmente para conseguir resultados en relación con la propia persona”.

Profundizando nuevamente sobre la actitud de los adolescentes encontramos una actitud desafiante y poco respetuosa con los padres por otro lado los padres al igual que los maestros no saben cómo asumir estas actitudes irrespetuosas y se limitan a reprenderlos y ocasionar en el adolescente obstinación y conflicto en la personalidad que están desarrollando.

c.3. Ausencia de respeto en los adolescentes

La ausencia de respeto de los adolescentes se debe en gran medida a la carencia de autoridad por parte de aquellos que tienen la responsabilidad de formarles en esta virtud, añadido a ello una actitud irrespetuosa de los medios de comunicación social que difunden una serie de temas sin respetar la dignidad de la persona y su desarrollo adecuado.

Quienes tienen el deber de enseñar a respetar caen en demasiada severidad o demasiados permisivismos, aparecen las conductas erradas y las groserías entre los adolescentes.

Por eso, es importante el equilibrar el amor que les tenemos y la disciplina que les debemos dar para que sean personas virtuosas. También es muy importante el respeto entre ambas partes, porque un padre que no respeta a sus hijos no será respetado por ellos.

2.2.2.3. Educación y fortalecimiento de la honestidad

Fortalecer el valor de la honestidad resultaría un tanto difícil como cualquier otro valor, por tal razón se requiere de una educación paulatina, progresiva y continua, para de esta forma poder ir adquiriendo hábitos que nos ayuden a tener comportamientos mejores, más maduros. Estos actos no son fáciles, cuestan trabajo, y en eso consiste esta educación para fortalecer el valor de la honestidad, donde uno vence, lucha, y cae, pero sigue, se esfuerza, y sale adelante; y debido a que existe un latente decaimiento de esta virtud, es indispensable hacer algo para fortalecerla; y qué mejor a través de los padres de familia. Ya que es precisamente en el ámbito familiar que se debe reconocer la importancia de una educación de esta virtud, la cual implica, no solo no decir mentiras, sino ser una persona que actúa de forma abierta, sin falsas u ocultas intenciones, transparente, que respeta las normas socialmente establecidas, y en base a esto poder dirigir correctamente nuestra vida; pues en una época donde impera un relativismo cognoscitivo y moral, y un narcisismo absurdo; la familia cumple un papel vital para hacer frente a todo esto.

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y Nivel de investigación

La presente investigación pertenece al paradigma positivista porque “busca los hechos o causas de los fenómenos sociales independientemente de los estados subjetivos de los individuos” (Martínez, 2013, p.2). En tal sentido, el paradigma positivista tiene como objeto de estudio aquellos fenómenos observables; ya que, aquellos son susceptibles de medición y análisis. Asimismo, se hace uso de un instrumento validado previamente para mantener rigor y credibilidad científica en la investigación. Según este paradigma, el siguiente trabajo de investigación pretende estudiar las características de la práctica de la virtud de la honestidad, en los estudiantes del segundo grado del nivel secundario de la I.E.” José Olaya Balandra”, 2019.

También, la investigación presenta un enfoque cuantitativo porque “utiliza la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p. 4). Es por ello que para llegar a la recolección de datos se ha empleado procedimientos estandarizados, con medición concreta, buscando en todo momento la objetividad de la situación problemática que es la práctica de la virtud de la honestidad. Por ello, los mismos autores nos dicen que “los fenómenos estudiados deben poder observarse o referirse al “mundo real” (p.5). Finalmente, se ha tenido también cuidado para que los datos no sean alterados, lo que permitirá a otros investigadores servirse de datos verdaderos con antecedentes confiables

Por otro lado, la debemos situar como una investigación de nivel descriptivo simple; ya que, siguiendo a Hernández, Fernández & Baptista (2014) nos dicen que estas investigaciones “buscan especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población” (p. 92). Por tanto, en la presente investigación se pretende describir las características virtud de la honestidad en los estudiantes del segundo grado del nivel secundario en la I.E. “José Olaya Balandra” Santa Rosa 2019, todo ello considerando los rasgos, cualidades y atributos de los mismos estudiantes y de los agentes formativos para llegar a una discusión descriptiva coherente y fiable sobre la realidad tratada.

El esquema del diseño es el siguiente:



Donde:

M: Representó la muestra o población con la que se trabajará, en este caso son los estudiantes de segundo grado del nivel secundario de la I.E. “José Olaya Balandra” Santa Rosa 2019.

O: Representó la información relevante y de interés que se recoge de la muestra.

3.2 Diseño de investigación

La investigación presentó un diseño no experimental porque son “estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos” (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p.152).

En tal caso la situación significativa sobre la carencia de la honestidad no es provocada, pues ya existe y por consiguiente se ha observado en un lugar determinado que es la I.E. “José Olaya Balandra” Santa Rosa

Esto se realizó analizando la práctica de la virtud de la honestidad en sus tres dimensiones: sinceridad, respeto y honradez, en los estudiantes del nivel secundario de la I.E. “José Olaya Balandra” Santa Rosa 2019. Describiendo luego la variable misma analizando su incidencia e interrelación en un lugar y momento determinado.

3.3 Población, muestra y muestreo

En toda investigación surge el componente población, considerando ello un elemento básico en el estudio a realizar. De acuerdo con Fracica (como se citó en Bernal 2010), población es “el conjunto de todos los elementos a los cuales se refiere la investigación. Se puede definir también como el conjunto de todas las unidades de muestreo” (p.160). Por consiguiente, es necesario observar y describir a la población la cual ha sido materia de investigación en la situación problemática planteada.

Por tanto, para la presente investigación, la población estuvo conformada por 81 estudiantes, todos ellos pertenecen al segundo grado del nivel secundario de la Institución Educativa “José Olaya Balandra” Santa Rosa 2019. Además, encontramos 4 secciones las cuales son “A,” B,”C,” D”. También se ha tenido en cuenta el sexo de los estudiantes.

Siguiendo los criterios mencionados el total de la población para este trabajo es tal como se muestra en el siguiente cuadro:

Tabla 1

Estudiantes del 2° grado nivel secundario de la I.E” José Olaya Balandra

Grado	Sección	F	%
Segundo	A	20	25%
	B	20	25%
	C	20	25%
	D	21	25%
TOTAL		81	100%

Nota: Nómina de matrícula de la I.E. 2019

Esta población representativa presenta en su mayoría las siguientes características: son estudiantes de un nivel socioeconómico medio y bajo, proceden del distrito de Santa Rosa, sus edades oscilan entre 13 y 14 años. Asimismo, los padres de familia en su mayoría se decidan a la pesca artesanal e industrial.

Por otro lado, la muestra, siguiendo a Bernal (2010) “es la parte de la población que se selecciona, de la cual realmente se obtiene la información para el desarrollo del estudio y sobre la cual se efectuarán la medición y la observación de las variables objeto de estudio” (p.161).

Por ello, la muestra es toda la población de segundo grado de secundaria, considerando que ha observado poca práctica de la virtud de la honestidad reflejada en sus dimensiones como la sinceridad, honradez y responsabilidad.

3.4. Criterios de selección

Se ha escogido para aplicar el instrumento la Institución por ser el lugar de trabajo de una de las investigadoras, por ello a partir del diálogo con los agentes educativos hemos observado la ausencia de la práctica de la virtud de la honestidad. Por ello, con la disponibilidad del directivo se nos permitió aplicar la encuesta con el compromiso de brindar los resultados y dar posibles propuestas educativas para la mejora.

Otro criterio no menos relevante es la etapa de la adolescencia que los estudiantes están viviendo y que consideramos un factor importante para el aprendizaje formativo de esta virtud.

3.5. Operacionalización de variables

La investigación que se realizó presentó operacionalización de variables con características cuantitativas. Referido a ello Bernal (2010) explica que conceptuar una variable es “definirla, para clarificar qué se entiende por ella” y operacionalizar significa “traducir la variable a indicadores, es decir, traducir los conceptos hipotéticos a unidades de medición” (p.141). Por lo tanto, se presenta la Operacionalización de variables en la siguiente tabla:

Tabla 2
Operacionalización de variables - honestidad

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEMS	ESCALA
LA VIRTUD DE LA HONESTIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE LA I.E. JOSE CLAYA BALANDRA DEL DISTRITO SANTA ROSA -CHICLAYO- 2018	SINCERIDAD	Estudiantes que se justifican cuando no cumplen sus deberes	¿Cuándo incumples con tus deberes escolares, te justificas diciendo que te has olvidado?	ESCALA DE LIKERT
		Estudiantes que prometen guardar secretos	¿Cuándo prometes guardar un secreto lo haces realmente?	
		Estudiantes que manifiestan con sinceridad lo que piensan sobre los demás	¿Cuándo un niño te resulta muy simpático, se lo dices directamente?	
		Estudiantes que no mienten para no ir a clases	¿Cuándo no tienes ganas de ir al colegio, dices a tus padres que te encuentras mal, aunque te sientas bien?	
		Estudiantes que se niegan aceptar que han cogido algo ajeno	¿Cuándo coges una golosina que no es tuya. Reconoces tu falta ante los demás?	
		Estudiantes que piden nuevamente explicación cuando no entienden la lección	¿Cuándo no entiendes lo que explica el profesor, pides que vuelva a explicar?	
		Estudiantes que reconocen su error ante una acción mal hecha	¿Cuándo haces algo que está mal, reconoces el error, aunque no sea grave?	
		Estudiantes que asumen su responsabilidad después de realizar travesuras	¿Cuándo te descubren una travesura, asumes responsabilidad?	
	RESPETO	Estudiantes que acuden limpios a clases	¿Asistes a clase, limpio y adecuadamente?	
		Estudiantes que cuida sus útiles y apoya a otros	¿Cuidas tus objetos personales, procurando ser generoso con los demás?	
		Estudiantes que cumplen con las normas de convivencia	¿Cumples con las normas de convivencia en el aula?	
		Estudiantes que son puntuales con las tareas encomendadas por el docente	¿Eres puntual en la presentación de las tareas que te encomiendan tus profesores?	
		Estudiantes que saben escuchar a los demás en los diálogos	¿Sabes escuchar a los demás, en tus conversaciones?	
		Estudiantes que colaboran con sus padres en las tareas del hogar	¿Colaboras con tus padres en la tarea del hogar?	
		Estudiantes que cuidan los servicios higiénicos de la Institución Educativa	¿Cuidas y mantienes limpio los servicios higiénicos de tu Institución Educativa?	
	HONRADO	Estudiantes que tienden a copiarse	¿En tus exámenes, te copias de tus apuntes o exámenes de tus compañeros?	
		Estudiantes que tienden a plagiar del Internet	¿Plagias o copias trabajos del internet?	
		Estudiantes que suelen preguntar a los demás cuando encuentran dinero en el aula	¿Si encuentras dinero en clase, preguntas si se le perdió a alguien?	
		Estudiantes que estarían dispuestos aceptar un trabajo ilícito, ante las necesidades económicas	¿Estás dispuesto en aceptar una propuesta ilícita del trabajo, cuando tienes necesidad económica?	
Estudiantes que estarían dipuestos aceptar actos ilícitos para alcanzar sus metas		¿Estás dispuesto a cometer actos ilícitos, con tal de conseguir tus metas?		

Nota: Instrumento sacado de la tesis titulada: “Diferencias del nivel de formación de la honestidad en estudiantes de dos instituciones educativas de secundaria de Iambayeque-2014”

3.6. Técnicas, instrumentos de recolección de datos

Las técnicas e instrumentos de recolección de datos empleados en el presente trabajo son de tipo cuantitativo. Entre ella tenemos:

Técnicas de Gabinete:

Fichaje. Para recolectar información se usó fichas Ficha bibliográfica, fichas textuales, de resumen, comentario.

Técnicas de Campo:

Test: El test es una técnica derivada de la entrevista y la encuesta y tiene como objeto lograr información sobre rasgos definidos de la personalidad, la conducta o determinados comportamientos y características individuales o colectivas de la persona como inteligencia, interés, actitudes, aptitudes, rendimiento, memoria, etc. El instrumento ha sido tomado del autor Demetrio Alberto Piscocoya Barrera, el cual elaboró la tesis titulada “Diferencias del nivel de formación de la honestidad en estudiantes de dos instituciones educativas de secundaria de Lambayeque-2014”. Por lo tanto, el instrumento se encuentra previamente validado.

La variable que se estudia es la virtud de la honestidad en estudiantes, dividiendo su investigación en tres dimensiones: la primera dimensión la honradez con cinco indicadores, la segunda dimensión la sinceridad con ocho indicadores y la tercera dimensión el respeto con siete indicadores; en total se han planteado 20 ítems.

3.7 Procedimientos

Los procesos que se gestionaron para la investigación planteada son los siguientes:

- a. Elaboración del proyecto de tesis. EL proyecto se trabajó con la guía del asesor y los docentes metodológicos.
- b. Elaboración del Marco teórico. El fundamento teórico fue consultado de los libros de la biblioteca USAT y PDF de revistas científicas.
- c. Elaboración del instrumento. El instrumento ha sido elaborado por el investigador Demetrio Alberto Piscocoya Barrera, el cual elaboró la tesis titulada “Diferencias del nivel de formación de la honestidad en estudiantes de dos instituciones educativas de secundaria de Lambayeque-2014”. El mismo ha servido para hallar la vivencia de la honestidad en los estudiantes de segundo de secundaria.
- d. Validación y confiabilidad del instrumento. El instrumento ha sido validado por el investigador Demetrio Alberto Piscocoya Barrera, el cual elaboró la tesis titulada

“Diferencias del nivel de formación de la honestidad en estudiantes de dos instituciones educativas de secundaria de Lambayeque-2014”.

- e. Aplicación del instrumento. Se aplicó a los estudiantes de 2° de educación secundaria de la I.E José Olaya Balandra – Santa Rosa 2019.
- f. Procesamiento: Se procesaron los datos después de la aplicación del instrumento a través de Excel.

3.8 Plan de procesamiento y análisis de datos

Para procesar los datos obtenidos en la encuesta aplicada los mismos se han vaciado a Excel, posteriormente lo procesado será plasmado en tablas de frecuencia, para luego hacer una interpretación de los datos y discusión de resultados siguiendo los objetivos propuestos.

3.9 Matriz de consistencia

Tabla 3

Matriz de consistencia sobre la virtud de la honestidad

TEMA	VARIABLE	PROBLEMA	OBJETO	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	METODOLOGÍA
La virtud de la honestidad en los estudiantes de la I.E. José Olaya Balandra de Santa Rosa – año 2018	La virtud de la honestidad	¿Cuáles son las características de la práctica de la virtud de la honestidad en los estudiantes de la I.E. José Olaya Balandra de Santa Rosa – año 2018?	La honestidad	Determinar las características de la práctica de la virtud de la honestidad en los estudiantes de la I.E. José Olaya Balandra de Santa Rosa – año 2018	Identificar las características de la práctica de la sinceridad en los estudiantes de acuerdo a su edad y sexo de la I.E. José Olaya Balandra de Santa Rosa – año 2018	Investigación descriptiva simple
					Identificar las características de la práctica de la honradez en los estudiantes de acuerdo a su edad y sexo de la I.E. José Olaya Balandra de Santa Rosa – año 2018	
					Identificar las características de la práctica del respeto en los estudiantes de acuerdo a su edad y sexo de la I.E. José Olaya Balandra de Santa Rosa – año 2018	

Nota: Elaboración propia

3.10 Consideraciones Éticas

De acuerdo con Hernández, Fernández & Baptista (2010) una investigación científica se debe conducir: Éticamente, de manera legal y con respeto a los derechos humanos de los participantes y los usuarios o lectores. Creemos también que el investigador debe proceder con honestidad, al procurar compartir sus conocimientos y resultados, así como buscar siempre la verdad. (p.2)

Por lo tanto, la presente investigación tomó en cuenta los siguientes principios éticos para la investigación: Constancia de consentimiento por parte del directivo, confidencialidad del encuestado, credibilidad en la información procesada, adecuación teórica y epistemológica.

IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Considerando el instrumento que ha elaborado el investigador Demetrio Alberto Piscoya Barrera, se realiza la interpretación de los resultados teniendo en cuenta los tres primeros objetivos específicos; el primero es identificar las características de la honradez, el segundo las características de la sinceridad y el tercero las características del respeto en los estudiantes de 2° de secundaria de la I.E. “José Olaya Balandra” de Santa Rosa – año 2019, el cual tiene como punto de partida la variable “Virtud honestidad”, luego se hará en la última parte de cada dimensión la discusión respectiva.

Posteriormente se propone acciones educativas para fortalecer la virtud de la honestidad, considerando los resultados y discusión realizada.

4.1. Características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica de la honradez

La vivencia de la virtud de la honestidad conlleva consigo el desarrollo de otras virtudes, por consiguiente, cabe afirmar que educar en la honestidad exige también la práctica constante de la virtud de la honradez, la misma que genera un ambiente idóneo para la buena convivencia y que es tan necesaria en nuestra sociedad. Por lo que Lilibeth (2011), al hacer referencia a esta relación acude a la etimología misma del término diciendo que: “La honradez, procede del término latino honestitas, es la cualidad de honesto. Por lo tanto, la palabra hace referencia a aquel que es decente, decoroso, recatado, pudoroso, razonable, justo, probo, recto u honrado” (p.50), con ello se reafirma lo manifestado anteriormente en cuanto esa complementariedad entre ambas virtudes.

Es indudable que ambos valores deben estar presentes en la formación constante del educando, buscando todos aquellos que están comprometidos en el campo educativo, es decir padres, docentes, etc. ayudar a fortalecer en la vivencia de los educandos estas dos virtudes. Así no lo recuerda Arias, Cumplido, Anaya, & Méndez (2012): “El desarrollo del fortalecimiento de los valores la honestidad y la honradez debe ser dirigido a través del proceso educativo, pues no se forma espontáneamente, sino mediante un sistema organizado de influencias de la trilogía universidad-centros laborales -comunidad.” (p.8)

La honradez proporciona características que ayuda a entender y vivenciar mejor la virtud de la honestidad, a continuación, se realiza el análisis interpretativo de la data obtenida de la encuesta en torno a esta dimensión:

a. Estudiantes que tienden a copiarse en los exámenes

Tabla 4

Actitudes de los estudiantes, en torno a sacar copia en los exámenes

VALORACIÓN	F	%
Siempre	8	9.88
Casi siempre	2	2.47
A veces	23	28.4
Nunca	48	59.26
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 4, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿En tus exámenes, te copias de tus apuntes o exámenes de tus compañeros? El 59.26% de estudiantes si vivencian la honradez en este ítem, al afirmar que no sacan copia en los exámenes, lo cual es bueno en cuanto son personas que se están formando en el ámbito educativo en torno a esta virtud que luego los llevará a ser honestos en otras actividades. Por otro lado, el 28.4% copia a veces, lo cual es preocupante porque a futuro se les puede hacer un hábito y terminen siendo deshonestos; además el 9.88% expresó que “siempre” copia y el 2.47% que “casi siempre”, aunque es un porcentaje pequeño también es preocupante, porque se están habituando a no practicar la honradez y a vivir deshonestamente.

b. Estudiantes que tienden a plagiar del Internet

Tabla 5

Actitudes de los estudiantes, en torno al plagio

VALORACIÓN	F	%
Siempre	9	11.39
Casi siempre	21	26.58
A veces	32	40.51
Nunca	19	24.05
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 5, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Plagias o copias de los trabajos de internet? El 24.05% de estudiantes si vivencian la honradez en este ítem, al afirmar que no han cometido plagio usando el internet, lo cual es bueno en cuanto son honrados y por consiguiente honestos al momento de investigar. Por otro lado, el 40.51 copia a veces, lo cual es preocupante porque a futuro puede volverse un vicio; además el 11.39% expresó que siempre copia y el 26.58% casi siempre; es

un porcentaje elevado que no respeta el trabajo de otros y por consiguiente asumen actitudes poco honradas y deshonestas.

c. Estudiantes que suelen preguntar a los demás cuando encuentran dinero en el aula

Tabla 6

Actitudes de los estudiantes, en torno a devolver el dinero encontrado

VALORACIÓN	F	%
Siempre	57	70.37
Casi siempre	12	14.81
A veces	9	11.11
Nunca	3	3.7
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 6, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Si te encuentras dinero en clase, preguntas si se le perdió a alguien? De los estudiantes el 70.37% “siempre” y el 14.81% “casi siempre” muestran honradez en este ítem, al preguntar a quién le pertenece el dinero fomentando un buen clima de confianza. Por otro lado, el 11.11% manifestó que “a veces”, lo cual es preocupante porque a futuro puede volverse un vicio; además el 3.7% expresó que “nunca” pregunta a quién le pertenece, aunque es un porcentaje mínimo es preocupante porque no practican la justicia prefiriendo ser deshonestos y poco íntegro.

d. Estudiantes que estarían dispuestos aceptar un trabajo ilícito, ante las necesidades económicas

Tabla 7

Actitudes de los estudiantes, en torno a devolver el dinero

encontrado

VALORACIÓN	F	%
Siempre	9	11.11
Casi siempre	9	11.11
A veces	19	23.43
Nunca	44	54.32
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 7, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Estás dispuesto en aceptar una propuesta ilícita de trabajo,

cuando tienes una necesidad de trabajo? El 54.32 % sí vivencian la honradez en este ítem, al afirmar que no serían capaces de aceptar propuestas que vayan contra la moral y los buenos principios, lo cual expresa su integridad moral evitando todo acto deshonesto. Por otro lado, el 23.43% a veces manifestó que aceptaría, lo cual es preocupante porque a futuro pueden tener poca rectitud al momento de actuar; además, el 11.11% expresó que “siempre” aceptaría y el 11.11% que casi siempre aceptaría este tipo de propuestas, lo cual es preocupante porque justifican su actuar inmoralmente sin importarle que conlleve consigo actitudes poco honradas.

e. Estudiantes que estarían dispuestos aceptar actos ilícitos para alcanzar sus metas

Tabla 8

Actitudes de los estudiantes, en torno a devolver el dinero encontrado

VALORACIÓN	F	%
Siempre	8	10
Casi siempre	4	5
A veces	11	12.5
Nunca	58	72.5
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 8, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Estás dispuesto a cometer actos ilícitos con tal de conseguir tus metas? El 72.5% sí vivencian la honradez en este ítem, al afirmar que no asumirían acciones que transgredan su propia dignidad. Por otro lado, el 12.5% expresó que “a veces” aceptaría, lo cual es preocupante porque a futuro pueden tener poca rectitud al momento de actuar; además, el 10% expresó que “siempre” aceptaría y el 5% que “casi siempre” aunque es mínimo sigue siendo preocupante por la doble moral que están viviendo asumiendo posturas de indiferentismo a las consecuencias de sus acciones ilícitas sin importarles realizar acciones íntegras y honestas.

Se ha observado de forma general en los ítems trabajados en torno a la primera dimensión que se ha tenido en cuenta “Características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica de la honradez”, que los estudiantes muestran actitudes y disposiciones honestas, a través de la práctica de acciones honradas en su vida diaria, la cual son muy necesarias para la convivencia y el buen clima familiar, educativo y social. Por consiguiente, se palpa la relación

entre honestidad y honradez, considerando a Izquierdo (2003) ofrece esa relación íntima entre honradez y honestidad al manifestar que: “Parece que honradez se refiera más a la integridad de la persona, mientras que la “honestidad” define la cualidad, virtud, valor, actitud del hombre recto y probo, que precisamente por “ser” honesto, obra de forma honrada. (p. 73).

Haciendo un análisis breve en la discusión de los resultados es evidente que la integridad de la persona honrada, implica una serie de actitudes honestas. Expresada por ejemplo en la escuela en ser honrado con acciones honestas al momento de dar los exámenes; también sin realizar plagios en los trabajos, lo cual muestra madurez y compromiso, respeto, sinceridad y otras virtudes que contribuyen en la formación constante del educando. La misma honestidad como recuerda Bonilla (2011) conlleva e invita a ser honrado en las acciones, buscando el bien personal, pero sobre todo social, Moral lo expresa diciendo: “la persona honesta busca con ahínco lo recto, lo honrado, lo razonable y lo justo; no pretende jamás aprovecharse de la confianza, la inocencia, o la ignorancia de otros” (p.60).

Otra muestra de acciones íntegras y por consiguiente honestas, a la cual los adolescentes reconocen como necesaria en la práctica, es la que tiene que ver con devolver lo ajeno, conscientes de que ello lleva a fomentar un clima de confianza y justicia. En esta misma linealidad se debe reconocer que las acciones íntegras, es decir honradas y honestas deben invitar a una integridad moral reflejada en el rechazo a todo acto deshonesto que transgreda su propia dignidad y conlleve a la mentira. Es por ello lo antes descrito como elemento característico de la persona honesta, así lo recuerda Colmenares (2009) reafirmando, nos dice que la “honestidad significa que no hay contradicciones ni discrepancias entre pensamientos, palabras o acciones. Ser honesto con el verdadero ser y con el propósito de una tarea, gana la confianza de los demás e inspira fe en ellos” (pp. 1-3).

Finalmente, ante lo expuesto se observa que un hombre honrado es aquel que se esfuerza constantemente por obrar rectamente, en las diversas dimensiones en las que se mueve: familia, sociedad, trabajo, política, economía, religión, etc., todo ello bajo la premisa de ser feliz y buscar la felicidad del otro en el bien común. Es lógico que se enmarque la virtud de la honestidad como fruto de acciones probas y honradas de estas personas.

4.2. Características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica la sinceridad

La vivencia de la virtud de la honestidad conlleva consigo el desarrollo de otras virtudes, por consiguiente, cabe afirmar que educar en la honestidad exige también la práctica constante de la virtud de la sinceridad, la misma que genera un ambiente idóneo para la buena convivencia y que es tan necesaria en nuestra sociedad. Entendiendo la sinceridad como lo expresa Castillo (2004), “La virtud por lo cual se manifiesta, si es conveniente, a la persona idónea y en el momento adecuado, lo que ha hecho, lo que ha visto, lo que piensa, lo que siente, etc., con claridad, respecto a su situación personal o a la de los demás” (p.202).

Es por ello una virtud relacionada con la justicia y la honestidad, porque implica dar en un ambiente ético lo que le corresponde a cada uno. Por eso que la misma autora antes citada recuerda que “Es el amor a la verdad”. Por lo tanto, es una virtud que lleva a expresarse sin hipocresías, sin dobles caras, de manera veraz y cierta. Por consiguiente, la sinceridad proporciona características que ayuda a entender y vivenciar mejor la virtud de la honestidad, a continuación, se realiza el análisis interpretativo de la data obtenida de la encuesta en torno a esta dimensión:

a. Estudiantes que se justifican cuando no cumplen sus deberes

Tabla 9

Actitudes de los estudiantes, en torno a justificarse cuando no realizan sus deberes

VALORACIÓN	F	%
Siempre	9	11.11
Casi siempre	28	34.57
A veces	39	48.15
Nunca	5	6.17
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 9, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Cuándo incumples con tus deberes escolares te justificas diciendo que te has olvidado? El 6.17% sí vivencian la sinceridad en este ítem; al afirmar que no suelen justificar cuando incumplen los deberes; lo que es un signo de responsabilidad y honestidad. Por otro lado, el 48.15% expresó que “a veces” se ha justificado lo cual preocupa porque a futuro se puede volver un vicio; además, es más preocupante que el 11.11% expresó que “siempre” justifica y el 34.57% que casi siempre; ya que, es signo de falta de madurez, compromiso, responsabilidad y conlleva actitudes poco honestas para con los demás.

b. Estudiantes que prometen guardar secretos

Tabla 10

Actitudes de los estudiantes, en torno a saber guardar secretos

VALORACIÓN	F	%
Siempre	52	64.2
Casi siempre	16	19.75
A veces	8	9.88
Nunca	5	6.17
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 10, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Cuándo prometes guardar un secreto lo haces realmente? De los estudiantes el 64.2% “siempre” y el 19.75% “casi siempre” muestran actitudes de sinceridad, brindando confianza y seguridad con su forma de ser. Por otro lado, el 9.88% manifestó que “a veces”, lo cual es preocupante porque a futuro puede volverse un vicio; además el 6.17% expresó que “nunca” guarda un secreto lo cual es preocupante porque es signo de falta de compromiso ante las promesas, lo cual lleva a crear un ambiente de deshonestidad.

c. Estudiantes que manifiestan con sinceridad lo que piensan sobre los demás

Tabla 11

Actitudes de los estudiantes, en torno actitudes de agrado para los demás

VALORACIÓN	F	%
Siempre	10	12.35
Casi siempre	10	12.35
A veces	18	22.22
Nunca	43	53.09
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 11, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Cuándo un niño te resulta muy simpático, se lo dices directamente? De los estudiantes el 12.35% “siempre” y el 12.35% “casi siempre” muestran actitudes de sinceridad, al reconocer abiertamente la simpatía que pueden tener para con los demás. Por otro lado, el 22.22% manifestó que “a veces”, lo cual es preocupante porque son deshonestos ante los demás al callar; además es preocupante que el 53.09% de estudiantes expresaran que “Nunca” manifiestan al otro que es una persona agradable, lo cual conlleva asumir posturas de envidia, y falta de sinceridad para resaltar las virtudes de los demás.

d. Estudiantes que mienten para no ir a clases

Tabla 12

Actitudes de los estudiantes, en torno a sentir agrado para los demás

VALORACIÓN	F	%
Siempre	5	6.17
Casi siempre	12	14.81
A veces	25	30.86
Nunca	39	48.15
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 12, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Cuándo no tienes ganas de ir al colegio, dices a tus padres que te encuentras mal, aunque te sientas bien? De los estudiantes el 48.15% “nunca” suelen usar excusas por lo que muestran actitudes de sinceridad, al no inventar historias para dejar de ir a clase. Por otro lado, el 30.86% manifestó que “a veces”, lo cual es preocupante porque tienden a mentir; además el 6.17% “siempre” y el 14.81% “casi siempre” inventan excusas lo cual genera actitudes deshonestas para con los demás.

e. Estudiantes que se niegan aceptar que han cogido algo ajeno

Tabla 13

Actitudes de los estudiantes, en torno a decir la verdad y reconocer la falta

VALORACIÓN	F	%
Siempre	34	41.25
Casi siempre	22	27.5
A veces	17	21.25
Nunca	8	10
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 13, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Cuándo coges una golosina que no es tuya reconoces tu falta ante los demás? De los estudiantes el 41.25% “siempre” y el 27.5% “casi siempre” asume actitudes honestas al decir la verdad; Por otro lado, el 21.25% manifestó que “a veces”, lo cual es preocupante porque tienden a mentir; mientras que un 10% “nunca” es capaz de asumir la verdad por lo que muestran actitudes pocas sinceras y honestas que crean conflicto y poca ayuda práctica para el bien común.

f. Estudiantes que piden nuevamente explicación cuando no entienden la lección

Tabla 14

Actitudes de los estudiantes, en torno al preguntar sobre algo que no se entiende

VALORACIÓN	F	%
Siempre	32	42.5
Casi siempre	21	26.25
A veces	22	27.5
Nunca	3	3.75
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 14, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Cuándo no entiendes lo que explica el profesor, pides que vuelva a explicar? De los estudiantes el 42.5% “siempre” y el 26.25% “casi siempre” preguntan al no entender, lo que muestra que están dispuestos a aprender y por consiguiente reconocen la sinceridad como medio indispensable para el mismo. Por otro lado, el 27.5% manifestó que “a veces”, lo cual es preocupante porque tienden a callar y por consiguiente no aprenden cómo deberían; mientras que un 3.75% “nunca” es capaz de preguntar lo que no entiende lo que es un indicador de la falta de confianza para con los demás, lo que los lleva a asumir actitudes de poca sinceridad para dar a conocer que no han entendido lo explicado.

g. Estudiantes que reconocen su error ante una acción mal hecha

Tabla 15

Actitudes de los estudiantes, en torno a reconocer sus errores ante los demás

VALORACIÓN	F	%
Siempre	31	38.27
Casi siempre	27	33.33
A veces	19	23.46
Nunca	4	4.94
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 15, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Cuándo haces algo que está mal, reconoces el error, aunque no sea grave? De los estudiantes el 38.27% “siempre” y el 33.33% “casi siempre” reconocen sus errores, lo que muestra que practican la sinceridad en cualquier circunstancia. Por otro lado, el 23.46% manifestó que “a veces”; mientras que un 4.94% “nunca” es capaz de reconocer los errores, lo cual es preocupante porque es signo de falta de compromiso, no asumiendo actitudes honestas.

h. Estudiantes que asumen su responsabilidad después de realizar travesuras

Tabla 16

Actitudes de los estudiantes, al asumir sus acciones

VALORACIÓN	F	%
Siempre	32	40
Casi siempre	17	21.25
A veces	29	36.25
Nunca	2	2.5
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 16, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Cuándo te descubren una travesura, asumes responsabilidad? De los estudiantes el 40% “siempre” y el 21.25% “casi siempre” reconocen sus errores, lo que muestra que practican la sinceridad al asumir sus responsabilidades y es signo de madurez. Por otro lado, el 36.25% manifestó que “a veces” lo cual preocupa porque pueden tender a convertirlo en un vicio; mientras que un 2.5% “nunca” es capaz de reconocer sus acciones negativas, lo cual preocupante porque es signo falta de responsabilidad y poca actitud para ser sincero al darse a conocer.

Se ha observado de forma general en los ítems trabajados en torno a la primera dimensión que se ha tenido en cuenta “Características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica la sinceridad”, que los estudiantes muestran actitudes y disposiciones honestas, a través de la práctica de acciones sinceras en su vida diaria, la cual son muy necesarias en la formación personal, también para el buen clima familiar, educativo y convivencia social.

La sinceridad se concatena con la virtud de la honestidad en cuanto en su misma realidad encierra la necesidad de ser vivida, recurriendo a la definición de la Real Academia de la Lengua Española (RAE) define la sinceridad como: Sencillez, veracidad, modo de expresarse o de comportarse libre de fingimiento. Por ello la sinceridad verás, alejada de todo acto engañoso o falso conlleva ese modo de ser honesto y fiable. Como Zarate (2003) expresa: “Considerar la honestidad es mirar en el valor la inclusión de la sinceridad y el respeto a los a los bienes materiales e inmateriales de las personas”. (p.191)

Las actitudes idóneas realizadas en un contexto de veracidad y sinceridad como el asumir responsabilidades, cumplir las promesas cumpliendo los deberes honestamente, reconocer las virtudes de los demás genera compromisos y madurez en los adolescentes, además de un ambiente propicio de confianza y seguridad con su forma sincera de ser, resultandos empáticos

para los demás. Contrario a ello son las actitudes deshonestas fruto de un ambiente rutinario de mentira y poca sinceridad. Es por ello que Zarate (2013) se refiere a la persona honesta como “una persona íntegra, que en su vida no da cabida a la dualidad, la falsedad, o el engaño”. (p.191) y en la misma linealidad Melendo & Millán-Puelles (1997) refieren que "el aprecio a la verdad por la verdad se configura como arma casi inigualable para llevar a término una auténtica revolución de nuestro universo” (p. 23).

También es necesario que los adolescentes sean sinceros al reconocer sus errores y aprendan de ellos, como recuerda Tóth (2013) al mencionar que “al desviarse una vez del camino de la verdad se pisa en un terreno pantanoso, en que los pies van hundiéndose cada vez más. El mentiroso, al día siguiente ya no se acuerda de lo que dijo ayer, y, al término del camino, le espera la vergüenza, la pérdida del honor” (pág. 246). La sinceridad es elemento indispensable que debe ser asumido en la vida personal.

Por otro lado, en lo social, un ambiente sincero siempre busca el bien común y el desarrollo de la comunidad, en un entorno de confianza. Profundizando esta premisa con Honestas (2015) refiere que:” Toda persona tiene que ser sincero, no solo de palabra sino también de actitud, ya que mediante las obras se demuestra que se cumple lo que se dice. (p. 46); también a ello se refiere Isaacs (2010) al considerar que la vivencia de la sinceridad exige “el principio de confianza” (p.179). Elementos tan importantes para el desarrollo y progreso de una sociedad.

Finalmente, como recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica (1992, N° 2465) “La sinceridad es una virtud relacionada íntimamente con la verdad. La verdad o la veracidad es la virtud que consiste en mostrarse verdadero en sus actos y en sus palabras, evitando la duplicidad, la simulación o la hipocresía.” Es decir en definitiva ser una persona honesta a carta cabal.

4.3. Características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica del respeto

La vivencia de la virtud de la honestidad conlleva consigo el desarrollo de otras virtudes, por consiguiente, cabe afirmar que educar en la honestidad exige también la práctica constante de la virtud del respeto, la misma que genera un ambiente idóneo para la buena convivencia y que es tan necesaria en nuestra sociedad. Entendiendo el respeto tal y como lo expresa Castillo (2004): “Virtud por la que se reconoce que la otra persona es un bien independiente, es un bien en sí mismo”, por consiguiente recordando también que hablar de la honestidad es hablar de la vivencia de la verdad en el bien y en la actuación, exige consiguiente el respeto hacia uno mismo y hacia los demás, porque al ser honesto se está siendo fiel y respetuoso a la dignidad que posee, al mismo tiempo que refleja autenticidad e integridad respetuosa hacia los demás por su misma dignidad.

El respeto proporciona características que ayuda a entender y vivenciar mejor la virtud de la honestidad, a continuación, se realiza el análisis interpretativo de la data obtenida de la encuesta en torno a esta dimensión:

a. Estudiantes que acuden limpios a clases

Tabla 17

Actitudes de los estudiantes, ante la limpieza personal

VALORACIÓN	F	%
Siempre	67	84.81
Casi siempre	9	11.39
A veces	3	3.8
Nunca	0	0
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 17, se puede identificar la actitud de los encuestados en relación al ítem: ¿Asistes a clase, limpio y adecuadamente? De los estudiantes el 84.81% “siempre” y el 11.39% “casi siempre” asisten limpios a clases, lo que es un indicador de respeto a sí mismo y a los demás, por lo que también es un indicador de reconocerse verdaderamente como persona en su propia realidad. Por otro lado, el 3.8% manifestó que “a veces” lo cual preocupa porque pueden tender a no ser honestos con quienes son y se refleja en la falta de limpieza que en ocasiones no se ve; mientras que un 0% “nunca” asiste sucio lo que es positivo porque no hay carencia en torno a la vivencia de esta virtud reflejada en el contexto de honestidad para vivir la limpieza, respetando su cuerpo y la buena convivencia.

b. Estudiantes que cuida sus útiles y apoya a otros

Tabla 18

Actitudes de los estudiantes, al cuidado de sus objetos personales

VALORACIÓN	F	%
Siempre	41	51.9
Casi siempre	27	34.18
A veces	8	8.86
Nunca	5	5.06
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 18, se puede identificar la actitud de los encuestados en relación al ítem: ¿Cuidas tus objetos personales, procurando ser generoso con los demás? De los estudiantes el 51.9% “siempre” y el 34.18% “casi siempre” cuidan sus objetos y desarrollan actitudes generosas, tan necesarias en un ambiente de compromiso, respeto y honestidad. Por otro lado, el 8.86% manifestó que “a veces” cuida sus objetos personales, lo cual preocupa ya que tienden a descuidarlos y no ser tan generosos con sus compañeros; mientras que un 5.06% “nunca” cuida sus objetos y mucho menos es generoso, lo que preocupa en cuanto rechazan todo acto de generosidad y reconocimiento verdadero de lo que es su propia naturaleza, es decir una naturaleza llamada a vivir en valores como el respeto y compromiso.

c. Estudiantes que cumplen con las normas de convivencia

Tabla 19

Actitudes de los estudiantes, ante las normas de convivencia en el aula

VALORACIÓN	F	%
Siempre	26	32.1
Casi siempre	25	30.86
A veces	28	34.57
Nunca	2	2.47
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 19, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Cumples con las normas de convivencia en el aula? El 32.1% “siempre” y el 30.86% “casi siempre” cumplen con las normas establecidas en el aula, lo cual es una muestra del respeto que tienen a los demás y hacia su persona pues procuran fomentar un adecuado clima dentro de sus lugares de estudio. Por otro lado, el 34.57% manifestó que “a veces” cumplen las normas de su aula, siendo este porcentaje alarmante pues estos estudiantes tienden al no fomentar el respeto a las normas de convivencia generando un ambiente poco agradable. Mientras que el 2.47% de los estudiantes manifestó que “nunca” cumple las normas de convivencia ocasionando acciones incómodas para quienes les rodean.

d. Estudiantes que son puntuales con las tareas encomendadas por el docente

Tabla 20

Actitudes de los estudiantes, ante la presentación de sus tareas

VALORACIÓN	F	%
Siempre	21	25.93
Casi siempre	31	38.27
A veces	27	33.33
Nunca	2	2.47
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 20, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Eres puntual en la presentación de las tareas que te encomiendan tus profesores? De los estudiantes el 25.93% “siempre” y el 38.27% “casi siempre” muestran puntualidad en la presentación de los trabajos encomendados por sus profesores, lo cual es un indicador del respeto que le tienen a sus maestros y hacia ellos mismos, pues se sienten capaces de cumplir las tareas a tiempo. Por otro lado, el 33.33% manifestó que “a veces” lo cual es preocupante porque sus acciones pueden terminar en vicios como la falta de respeto hacia su persona y a los que confían en ellos; mientras que un 2.47% “nunca” entrega sus trabajos a tiempo reflejando su falta de compromiso y motivación por superarse, asimismo, falta en ellos reforzar la virtud de la honestidad en la dimensión del respeto.

e. Estudiantes que saben escuchar a los demás en los diálogos

Tabla 21

Actitudes de los estudiantes, al escuchar a los demás

VALORACIÓN	F	%
Siempre	38	46.91
Casi siempre	25	30.86
A veces	16	19.75
Nunca	2	2.47
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 21, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Sabes escuchar a los demás, en tus conversaciones? De los estudiantes el 46.91% “siempre” y el 30.86% “casi siempre” muestran disposición de escucha ante los demás, esto es un indicador del respeto que le tienen a las personas a la hora de dialogar. Por otro lado, el 19.75% manifestó que “a veces” sabe escuchar, siendo preocupante pues pueden llegar a ser indiferentes ante los problemas de los demás o peor, mostrar actitudes irrespetuosas cuando entablan conversaciones; mientras que el 2.47% de los estudiantes “nunca

escucha a los demás, lo cual es un problema grave porque ignoran o se distraen cuando la otra persona habla, evidenciándose falta de respeto hacia sus compañeros.

f. Estudiantes que colaboran con sus padres en las tareas del hogar

Tabla 22

Actitudes de los estudiantes, en cuanto a su participación en las tareas del hogar

VALORACIÓN	F	%
Siempre	51	62.96
Casi siempre	16	19.75
A veces	12	14.81
Nunca	2	2.47
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 22, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Colaboras con tus padres en la tarea del hogar? De los estudiantes el 62.96% “siempre” y el 19.75 “casi siempre” colabora ayudando a sus padres con las tareas en casa, esto es un indicador de la buena disposición y las ganas de servicio que tienen los hijos honestos para con sus padres. Por otro lado, un 14.81% manifestó que “a veces” ayuda con las tareas del hogar, lo cual es preocupante porque pueden estar empleando su tiempo en actividades poco productivas en lugar de dedicarlo con amor al servicio de su familia; mientras que un 2.47% expresó que “nunca” ayudan a sus padres con las tareas de casa, aunque es un poco porcentaje es preocupante porque los hijos deben honrar, respetar y amar a sus padres y que mejor muestra de amor que servirles honestamente, en pequeñas acciones se demuestra el amor y respeto hacia los seres queridos.

g. Estudiantes que cuidan los servicios higiénicos de la Institución Educativa

Tabla 23

Actitudes de los estudiantes, ante el cuidado de los servicios higiénicos en su colegio

VALORACIÓN	F	%
Siempre	36	44.44
Casi siempre	25	30.86
A veces	17	20.99
Nunca	3	3.7
Total	81	100

Nota: Data de la encuesta aplicada el 2/10/2019

Tal como se observa en la tabla 23, se puede identificar la actitud de los estudiantes encuestados en relación al ítem: ¿Cuidas y mantienes limpio los servicios higiénicos de tu Institución Educativa? De los encuestados un 44.44% “siempre y un 30.86% “casi siempre” afirmó cuidar y mantener limpio los servicios higiénicos en su I. E. Esto es un indicador del respeto que tienen a las otras personas que posteriormente harán uso de los baños, por ende están cultivando en ellos la limpieza, el amor propio y el cuidado a quienes les rodean. Por otro lado, un 20.99% de los estudiantes respondió que “a veces”, lo cual es preocupante porque su falta de consideración incomoda a otras personas y acciones repetidas pueden convertirse en un mal hábito; mientras que el 3.7% de los estudiantes asintieron no cuidar ni mantener limpio los servicios higiénicos, una muestra total de desconsideración hacia los demás que genera un ambiente desagradable.

Se ha observado de forma general en los ítems trabajados en torno a la primera dimensión que se ha tenido en cuenta “Características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica del respeto”, que los estudiantes muestran actitudes y disposiciones honestas, a través de la práctica de acciones respetuosas en su vida diaria, la cual son muy necesarias en la formación personal, también para el buen clima familiar, educativo y convivencia social.

La virtud del respeto es un elemento necesario en el ambiente de la honestidad; ya que, como recuerda Carrera (2001) “el respeto es aceptar que otro tenga valores, costumbres o creencias diferentes a las propias; y aceptarlas no solo exteriormente, sino también en nuestro interior” (p.50). Esa aceptación honesta interna y externa son expresadas en actitudes como la limpieza que es signo de respeto para sí mismo y los demás, el cuidado de los bienes como signo de compromiso y valoración, guiados por el respeto a los bienes personales y ajenos, el respeto a la convivencia y la obediencia respetuosa asimismo la actitud de escucha como elemento indispensable para dialogar y comprender, esto conlleva una actitud plena de respeto a la otra persona. Cabe recalcar que el respeto nace de la formación, como dice Isaacs (2010) “Las acciones respetuosas brotan de personas que tiene en su proyecto de vida la vivencia constante de valores que guían su realización personal”. (p.80)

Considerando también lo de Ordoñez & Paz (2016) en su tesis titulada “Influencia de los pictogramas en el mejoramiento de la práctica de los valores: respeto, responsabilidad y honestidad; en los niños del primer grado de educación primaria de la I.E. N° 81014 ‘Pedro Mercedes Ureña’ de Trujillo, 2014” se evidencia también para este proyecto de investigación la aplicación de propuestas educativas viables que ayuden al fortalecimiento de una vida respetuosamente honesta.

Finalmente, ante todo Fortalecer el valor de la honestidad resultaría un tanto difícil como cualquier otro valor, por tal razón se requiere de una educación paulatina, progresiva y continua, para de esta forma poder ir adquiriendo hábitos que nos ayuden a tener comportamientos mejores, más maduros. Estos actos no son fáciles, cuestan trabajo, y en eso consiste esta educación para fortalecer el valor de la honestidad, donde uno vence, lucha, y cae, pero sigue, se esfuerza, y sale adelante; y debido a que existe un latente decaimiento de esta virtud, es indispensable hacer algo para fortalecerla; y qué mejor a través de los padres de familia. Ya que es precisamente en el ámbito familiar que se debe reconocer la importancia de una educación de esta virtud, la cual implica, no solo no decir mentiras, sino ser una persona que actúa de forma abierta, sin falsas u ocultas intenciones, transparente, que respeta las normas socialmente establecidas, y en base a esto poder dirigir correctamente nuestra vida; pues en una época donde impera un relativismo cognoscitivo y moral, y un narcisismo absurdo; la familia cumple un papel vital para hacer frente a todo esto.

4.4. Propuesta de acciones educativas para fortalecer la práctica de la virtud de la honestidad en los estudiantes de segundo de secundaria de la I.E. “José Olaya Balandra” de Santa Rosa – año 2019

Las acciones educativas que se proponen para fortalecer la práctica de la virtud de la honestidad son las siguientes:

- Desarrollar la estrategia didáctica del video fórum con los estudiantes incidiendo en la temática de la virtud de la honestidad

Posibles vídeos a utilizar:

Nombre del vídeo	Enlace a visitar
Virtud de la honestidad	https://www.youtube.com/watch?v=kLQG8X7v9SI
La honestidad	https://www.youtube.com/watch?v=N9rI8EhLomU
Respeto y honestidad	https://www.youtube.com/watch?v=gPn1UxoKZVM
Respeto, la honestidad y admiración	https://www.youtube.com/watch?v=6vjLEXTZ2SU
Cortometraje: sinceridad	https://www.youtube.com/watch?v=3OV0C-p1Mz0

- **Plantear el Taller denominado “Cultura de honestidad en nuestra casa educativa y comunidad”,** para ello se tomará como texto guía la encíclica del Papa Francisco: Fratelli Tutti.

Enlace a la Encíclica para orientar la labor:

http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

- **Desarrollar la estrategia didáctica del sociodrama** con temática referida a la cultura de la honestidad, la misma que ha de ser contextualizada considerando los elementos propios de la comunidad donde radican los estudiantes

A continuación, una guía que servirá de modelo para contextualizar el teatro considerando el contexto de la Institución Educativa:

<http://percyeliseo.blogspot.com/2011/10/teatro-sobre-la-responsabilidad.html>

- Coordinar con Tutoría y Orientación Educativa (TOE) para que considere en la escuela de padres temas orientados a incidir en la cultura de la honestidad.

- **Realizar de manera articulada entre todas las áreas proyectos de aprendizaje** referidos temas contextualizados sobre la virtud de la honestidad que se vislumbren en acciones concretas de sinceridad, respeto y honradez.
- **Utilizar las páginas sociales** “Facebook, WhatsApp” para fomentar frases y reflexiones referidas a la cultura de la honestidad.

Para complementar el uso de las páginas sociales se presenta un artículo sobre la necesidad de las páginas sociales en el campo educativo

<https://www.unir.net/educacion/revista/redes-sociales-educacion/>

V. CONCLUSIONES

1. Se identificó, en la primera dimensión, las características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica de la honradez, al comprobar que la mayoría de estudiantes consideran todo tipo de plagio una falta grave, además de ser conscientes de devolver lo ajeno, y rechazar toda propuesta ilícita. También es cierto que hay un número pequeño de estudiantes que consideran normal estas acciones o al menos ser practicadas en algún momento, por lo que desde nuestro quehacer pedagógico se ve la necesidad de formar con más ahínco.
2. Se identificó, en la segunda dimensión, las características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica de la sinceridad, las cuales fueron en su gran mayoría respuestas favorables; pues los estudiantes muestran, a través de diversas acciones, su perseverancia para obrar sinceramente. Sin embargo, hubo un porcentaje mínimo de estudiantes encuestados que consideran conveniente justificar su falta de compromiso y responsabilidad sincera en sus deberes, además de considerar normal divulgar secretos y exponer a sus compañeros que no les agradan, o asumir acciones de excusa y justificación ante las travesuras y los errores propios. Por lo que es evidente la necesidad de incidir de manera teórica y práctica de nuestro quehacer pedagógico en la formación de dichos indicadores de sinceridad.
3. Se identificó, en la tercera dimensión, las características de la virtud de la honestidad reconocidas a través de la práctica del respeto, las cuales fueron en su gran mayoría respuestas de aceptación a una vivencia respetuosa. Sin embargo, hubo un porcentaje mínimo de estudiantes encuestados que manifestaron no respetar los bienes ajenos, tampoco las normas de convivencia, ni se comprometen con un sentido de pertenencia en las acciones respetuosas que realiza la institución educativa para su bien.
4. Se propuso acciones educativas como video Fórum, talleres, sociodramas, proyectos de aprendizaje y utilizar las redes sociales para fortalecer la práctica de la virtud de la honestidad en sus tres dimensiones (honradez, sinceridad y respeto).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M. (12 de marzo de 2010). *La honestidad y la educación superior*. Obtenido de Ser y tiempo universitario: <http://serytiempouniversitario.blogspot.com/2010/03/la-honestidad-y-la-educacion-superior.html>
- Arias, D., Cumplido, M., Anaya, L. & Méndez, A. (2012) *La honestidad y la honradez: valores que determinan. Los modos de actuación en la sociedad*. Málaga: Eumet.net.
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación*. Bogotá, Colombia: Pearson.
- Bonilla, A. y otros. (2011). *Una aproximación al concepto de honestidad en el ámbito laboral colombiano*. Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología 4(2).
- Carreres, F. (2014) *Efectos de los adolescentes de un programa de responsabilidad personal y social a través del deporte extraescolar* (Tesis Doctoral). Universidad de Alicante, España
- Carrera, L. (2001). *Como educar en valores*. España: Editorial Navarra Madrid.
- Castillo, G. (1996). *Apuntes de antropología filosófica*. Piura:UDEP
- Castillo, G. (2004) *Ética y Educación y en valores*. Perú-Piura: UDEP
- Catecismo de la Iglesia Católica. 2do. ed. Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2011.
- Colmenares, O. (2009). *La honestidad*. Obtenido de Página digital: <http://www.paginadigital.com/articulos/2003/2003quint/varios/honestidad23-6pl.asp>
- Esper, M. (1998). *¿Cómo educar en el valor de la honestidad?* (Tesis de postgrado) Tecnológico de Monterrey, México.
- García Cuadrado, J. (2014). *Antropología Filosófica* (Sexta ed.). Navarra: EUNSA.
- Isaacs, D. (2010). *La educación de las virtudes humanas y su evaluación*. España: Ediciones Universidad de Navarra.
- Izquierdo, C. (2003). *Ética: Educar para la construcción de la sociedad*. Venezuela: Paulinas - Brasile
- Melendo, T., & Millán-Puelles, L. (1997). *La pasión por la verdad. Hacia una educación liberadora*. Navarra: EUNSA.
- Ordoñez & Paz (2016) *en su tesis titulada "Influencia de los pictogramas en el mejoramiento de la práctica de los valores: respeto, responsabilidad y honestidad; en los niños del primer grado de educación primaria de la I.E. N° 81014 'Pedro Mercedes Ureña' de Trujillo, 2014"*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Trujillo, Perú.

- Organización de Transparencia Internacional (2016). Índice de Percepción de la Corrupción presentando a Somalia, Sudán del Sur y Corea del Norte como los países con mayor corrupción en el mundo. Consultado en <https://www.transparency.org/es/press>
- Palet, M. (2007). *La educación de las virtudes en la familia*. España: Ediciones Scire.
- Piscoya, L. (2014) *Diferencias del nivel de formación en estudiantes de dos instituciones educativas de secundaria de Lambayeque*. (Tesis de pregrado). USAT, Chiclayo-Perú.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.aed.). Consultado en <http://dle.rae.es/?id=KdZk7s9>
- Trigo, T. (2017). *Moral de las personas: Las virtudes*. Navarra: EUNSA
- Zarate, I. (2003). *Valores, civismo, familia y sociedad*. México: San Martín Dominguez Editores S.C.

ANEXOS



Aplicación De Encuesta a La Población De Estudiantes Del Segundo Año De Secundaria

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	ITEMS	ESCALA	
LA VIRTUD DE LA HONESTIDAD EN LOS ESTUDIANTES DE LA I.E. JOSE OLAYA BALANDRA DEL DISTRITO SANTA ROSA -CHICLAYO- 2018	SINCERIDAD	Estudiantes que se justifican cuando no cumplen sus deberes	¿Cuándo incumples con tus deberes escolares, te justificas diciendo que te has olvidado?	ESCALA DE LIKERT	
		Estudiantes que prometen guardar secretos	¿Cuándo prometes guardar un secreto lo haces realmente?		
		Estudiantes que manifiestan con sinceridad lo que piensan sobre los demás	¿Cuándo un niño te resulta muy simpático, se lo dices directamente?		
		Estudiantes que no mienten para no ir a clases	¿Cuándo no tienes ganas de ir al colegio, dices a tus padres que te encuentras mal, aunque te sientas bien?		
		Estudiantes que se niegan a aceptar que han cogido algo ajeno	¿Cuándo coges una golosina que no es tuya. Reconoces tu falta ante los demás?		
		Estudiantes que piden nuevamente explicación cuando no entienden la lección	¿Cuándo no entiendes lo que explica el profesor, pides que vuelva a explicar?		
		Estudiantes que reconocen su error ante una acción mal hecha	¿Cuándo haces algo que está mal, reconoces el error, aunque no sea grave?		
		Estudiantes que asumen su responsabilidad después de realizar travesuras	¿Cuándo te descubren una travesura, asumes responsabilidad?		
	RESPECTO	Estudiantes que acuden limpios a clases	¿Asistes a clase, limpio y adecuadamente?		ESCALA DE LIKERT
		Estudiantes que cuida sus útiles y apoya a otros	¿Cuidas tus objetos personales, procurando ser generoso con los demás?		
		Estudiantes que cumplen con las normas de convivencia	¿Cumples con las normas de convivencia en el aula?		
		Estudiantes que son puntuales con las tareas encomendadas por el docente	¿Eres puntual en la presentación de las tareas que te encomiendan tus profesores?		
		Estudiantes que saben escuchar a los demás en los diálogos	¿Sabes escuchar a los demás, en tus conversaciones?		
		Estudiantes que colaboran con sus padres en las tareas del hogar	¿Colaboras con tus padres en la tarea del hogar?		
		Estudiantes que cuidan los servicios higiénicos de la Institución Educativa	¿Cuidas y mantienes limpio los servicios higiénicos de tu Institución Educativa?		
	HONRADO	Estudiantes que tienden a copiarse	¿En tus exámenes, te copias de tus apuntes o exámenes de tus compañeros?		ESCALA DE LIKERT
		Estudiantes que tienden a plagiar del internet	¿Plagias o copias trabajos del internet?		
		Estudiantes que suelen preguntar a los demás cuando encuentran dinero en el aula	¿Si encuentras dinero en clase, preguntas si se le perdió a alguien?		
		Estudiantes que estarían dispuestos a aceptar un trabajo ilícito, ante las necesidades económicas	¿Estás dispuesto a aceptar una propuesta ilícita del trabajo, cuando tienes necesidad económica?		
Estudiantes que estarían dispuestos a aceptar actos ilícitos para alcanzar sus metas		¿Estás dispuesto a cometer actos ilícitos, con tal de conseguir tus metas?			

Nota: Instrumento sacado de la tesis titulada: "Diferencias del nivel de formación de la honestidad en estudiantes de dos instituciones educativas desecundaria de Lambayeque 2014"